

PERIÓDICOS CATÓLICOS MEXICANOS DEL SIGLO XIX.
CONFORMACIÓN DE LA MADRE DE FAMILIA
DURANTE LA REPÚBLICA RESTAURADA
PARA TRABAJAR POR “EL OTRO MÉXICO”

Adriana Pacheco
University of Texas at Austin

Resumen

Ante la inminente consolidación de la República en la década de los 1860s, la prensa católica toma un tono cada vez más politizado y un discurso más reaccionario. Lo importante es educar a los fieles en la fe y en los valores morales, y adoctrinarlos abiertamente sobre los riesgos que el país corre ante las políticas liberales. De esta manera, se libra una guerra ideológica en la que la Iglesia y los católicos encaminan todas sus fuerzas para sumarse a la lucha para proteger a la nación católica, ese “otro México” que vive dentro de la nación secular. Dentro de esta “guerra”, la mujer, primordialmente en su papel de esposa y de madre, adquiere un papel fundamental. A ella se dirigen una infinidad de artículos, historias, editoriales y reflexiones que tienen como finalidad obtener su compromiso absoluto con el catolicismo y atribuirle una responsabilidad directa en el futuro del país. Este trabajo pretende demostrar el surgimiento de un discurso ideológico dirigido a las mujeres en los periódicos católicos publicados en la década de los 1870, discurso que se permea en todas las clases sociales de la población y que está encaminado a formar una nueva generación de madres de familia.

Palabras claves: México, catolicismo, maternidad, siglo XIX, República Restaurada.

Introducción

La construcción de una imagen de la perfecta madre de familia fue uno de los principales cometidos de la prensa católica en la segunda mitad del siglo XIX en México. Este esfuerzo tuvo como finalidad educar a las mujeres para formar en ellas las cualidades necesarias para llevar a cabo su sagrada misión como guías y educadoras en la fe y la moral, así como reforzar su deseo de proteger a la familia de los horrores del liberalismo. Una muestra representativa de este discurso se encuentra en los diarios publicados en la década de los 1870 en dos de las ciudades católicas más importantes del país, Puebla y México: *La idea Católica* (1871), *El pobre. Alcance semanal a la Idea Católica para la instrucción religiosa del pueblo* (1871), *La Caridad. Periódico semanario de la Sociedad Católica de Señoras* (1872) y *La edad feliz. Semanario*

dedicado a los niños y a las madres de familia (1873). Estos periódicos, además de estar dirigidos a la comunidad católica en general y buscar “someter, cuidar, vigilar y hasta anular a la nueva moral pública de la República” (Pineda 2009: 3), son el medio de comunicación y adoctrinamiento de una de las asociaciones femeninas de caridad más importantes del país, la Sociedad Católica de Señoras, fundada en 1869 y con más de 60 filiales operando en todo México. Los editores de estos diarios tienen como objetivo hacer una valorización de los atributos más importantes de la iglesia católica para posicionarla como el único medio posible para garantizar la prosperidad y el orden social. Desde su visión, los católicos son los depositarios de los atributos necesarios para preservar los valores sociales atacados por la Constitución de 1857, las ideas liberales y la modernidad. La educación de las mujeres católicas en su función de madres de familia ocupa un lugar central en estos periódicos, pues se ve en ellas el conducto para transmitir y proteger la fe así como los valores morales dentro de la familia y la sociedad.

El análisis historiográfico existente de textos católicos publicados en el siglo XIX se enfoca mayoritariamente a la historia de la prensa, a la historia social, y a la historia religiosa. Este trabajo propone hacer una revisión desde un ángulo distinto: desde la historia del discurso y por lo tanto del poder¹, analizando la retórica utilizada en estas publicaciones que presentan, por un lado, madres caritativas, piadosas y obedientes, y por otro, madres que poseen una fuerza tal que llega casi a lo viril, en términos de Santa Teresa de Ávila², para ser verdaderos soldados de la iglesia, de la religión y de la moral. De igual forma estas publicaciones hablan de “mujeres de valor”³ que contribuyen al hogar de una forma práctica como lo proponen Juan Luis Vives y Fray Luis de León en el siglo XVII en obras como *La educación de la mujer cristiana* y *La perfecta casada*, respectivamente. El estudio de estos diarios nos acerca a historias locales y metanarrativas fundacionales que nos permiten ver, de acuerdo a lo que Nancy Fraser dice, los paradigmas de dominación y subordinación que en ellos se dan (1995: 61).

Durante las décadas de los años 1860 y 1870, los católicos en México enfrentan la más importante secularización en el país, debido principalmente al establecimiento de la Constitución de 1857 y al conjunto de leyes que integran las llamadas Leyes de Reforma. Entendemos como católicos, a los “católicos conservadores” como Jorge Adame los

¹ En este sentido estoy tomando la reflexión de Nancy Armstrong sobre la teoría de Michel Foucault acerca de la instalación del poder en la historia de la humanidad a través del conocimiento y del discurso enfocado a la creación de un sujeto ideal capacitado para vivir en una cultura moderna institucionalizada (Armstrong 1987: 191).

² Sta. Teresa, en su libro *Camino a la perfección* (1562), habla de una mujer que tiene que ser viril no en un sentido masculino, sino como la mujer que tiene la fortaleza necesaria para luchar por su fe.

³ El concepto de “mujer de valor” proviene de la Biblia (Proverbios 31: 1) y es retomado por Fray Luis de León en 1527 en su obra *La perfecta casada* donde en su prólogo dice “Lo que aquí decimos mujer de valor; y pudiéramos decir mujer varonil, como Sócrates acerca de Jenofón, llama a las casadas perfectas, así que esto que decimos varonil, en el original es una palabra de grande significación y fuerza, y tal, que apenas con muchas muestras se alcanza todo lo que significa. Quiere decir virtud de ánimo y fortaleza de corazón, industria y riqueza, y poder y aventamiento y, finalmente, un ser perfecto y cabal en aquellas cosas a quien esta palabra se aplica. Y todo esto atesora en sí la que es buena mujer, y no lo es si no lo atesora” (12).

llama, grupo integrado por hombres y mujeres creyentes que tenían la firme convicción de que el país debía subordinarse a la fe católica, es decir, que la política de la nación debería quedar bajo la autoridad de Dios. “Su conservadurismo estaba estrechamente ligado con su fe: querían mantener, y reformar hasta donde fuera compatible con sus convicciones, un orden social basado en el principio de autoridad derivado de Dios” (Adame 2008: 8). Las leyes liberales afectan directamente los intereses, tanto morales como económicos y sociales, de estos católicos y de la iglesia católica en aspectos como la tolerancia de cultos, el establecimiento del matrimonio civil, la expropiación de patrimonio eclesiástico y la limitación de eventos religiosos en el ámbito público. Silvia Arrom argumenta que “los liberales desaparecieron de la vida cotidiana los algunas vez omnipresentes sonidos y símbolos de la religión” (Arrom 2007: 51). Estos cambios afectarían de manera directa el balance social y económico de la nación, así como la manera en la que el poder era visto y ejercido. Es decir, los liberales estaban reemplazando el primer mandamiento “Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas” por el de “Amarás la ley por sobre todas las cosas” (Adame 1981: 65). La Constitución era para los católicos una caja de Pandora que dañaría a todos en el momento en que se abriera y que solo beneficiaría los intereses personales de unos cuantos⁴. Por otra parte, muchos de los liberales en el poder, profundamente influidos por movimientos y filosofías como el Positivismo y el Krausismo desarrollan, en su afán por proteger a la nación y catapultarla hacia el progreso, un sentimiento anticlerical.

Ante este panorama, y una vez perdida su última oportunidad de recuperar el poder del país con la muerte de Maximiliano de Habsburgo (1867), los católicos tienen que aprovechar la pequeña coyuntura que el presidente Benito Juárez les da en el periodo de la República Restaurada (1867-1871) con el retorno de diversos líderes conservadores-católicos al país, así como miembros de la alta jerarquía eclesiástica, como el caso del Arzobispo Labastida y Dávalos, para contraatacar el discurso y las medidas liberales mediante la organización de grupos católicos. Se da un surgimiento importante de grupos de caridad y evangelización femeninos que reúnen a un sinnúmero de mujeres, así como muchas otras acciones conjuntas entre hombres y mujeres; en pocas palabras, el surgimiento de un “otro México” católico que existe de manera paralela combatiendo al liberal.

Este involucramiento masivo de las mujeres en la actividad religiosa, se ha reconocido como el fenómeno de la “Feminización de la religión” mismo que ha sido estudiado principalmente en países como Francia, Inglaterra, España y los Estados Unidos⁵. En relación a éste, Caroline Ford argumenta que la religión católica tenía un poder hipnótico en mujeres de otras religiones, como la protestante⁶. Por otro lado Catherine Jagoe (1998) dice que los textos publicados en el siglo XIX dedicados a mujeres refuerzan la idea de

⁴ Para leer más sobre la visión de los católicos con respecto a la Constitución ver *La idea* 26 de mayo de 1872.

⁵ En este campo consúltese Bárbara Welter (1966) y Nancy Cott (1977).

⁶ Ford (2005) presenta, a través de diversos casos en Francia, las demandas presentadas por padres de familia en contra de instituciones católicas como internados y escuelas que convencen a sus alumnas a convertirse al catolicismo.

un dimorfismo sexual y de una supuesta inclinación natural de la mujer hacia la religión. En México, los motivos de las mujeres para su participación en organizaciones de caridad, así como su influencia en la sociedad, han sido estudiados por historiadores como Margaret Chowning, Brian Connaghton, Edward Wright Ríos y Silvia Arrom, entre otros, quienes argumentan que estas actividades daban a la mujer cierto poder sobre los hombres al involucrarse, a través del trabajo caritativo, en la asistencia social y la educación. Sin embargo, dicho involucramiento no la separaba de su obligatorio papel de esposa y madre, es decir de “ángel” del hogar.

El concepto de “ángel del hogar” describe el papel básico de la mujer como guardiana de la familia, madre de los hijos, responsable de su educación y esposa obediente, llena de virtudes y amor que ve su dicha reflejada en la felicidad de los otros y en la cancelación de su propia sexualidad⁷. Esta función ideal de la mujer se pone de moda en México en el siglo XIX gracias a la obra de María del Pilar Sinués de Marco publicada en España en 1859 con el título *El ángel del hogar*, uno de los textos más influyentes para la educación femenina en México. Dentro de este contexto y en la consolidación de una clase social burguesa, la mujer es guiada para ver en el matrimonio y en la maternidad su ratificación en la esfera privada, y en el ejercicio de la caridad su ratificación social y espiritual. Los textos católicos del siglo XIX contribuyen a la educación de la mujer en esta doble función y por medio de publicaciones semanales, a manera de periódicos, folletines y revistas, ejercen un adoctrinamiento de las mujeres que las lleva a un catolicismo más férreo y más comprometido.

Si bien es cierto que la proliferación de organizaciones caritativas conformadas por laicos y de publicaciones católicas como medios de difusión y de enlace entre ellas empieza un poco antes de la década de los 50 (Arrom 2006: 71), la década de los 70 es un periodo en donde se ve un auge significativo de las mismas. Este auge responde al discurso anticlerical promovido por el presidente Manuel Lerdo de Tejada, la promulgación a nivel constitucional de las Leyes de Reforma, la expulsión de los jesuitas en 1873 y la clausura de los conventos de las Hermanas de la Caridad en 1874. Temas como la imposición de la ley del matrimonio civil y la educación laica, el control de los jueces civiles sobre los párrocos, la pobreza extrema de un porcentaje altísimo de la población, la disminución de la devoción de los fieles e inclusive de algunos sacerdotes y la división en general entre conservadores y liberales, daban la sensación de vivir en una República ingobernable y en un estado de descomposición social que afectaba todos los sectores. Todo esto llevó a la iglesia mexicana a redoblar fuerzas a través de visitas pastorales y la formación de asociaciones de hombres y mujeres católicos para poner orden y contrarrestar los problemas del país. La Sociedad Católica de Señoras es un caso importante en este proceso. Esta organización, fundada el 2 de febrero de 1869 en respuesta a la invitación de José de Jesús Cuevas, primer presidente de la Sociedad Católica, crece con rapidez en todo el país y se posiciona como una de las organizaciones más importantes en el país. En el acto constitutivo de la Sociedad de los señores, se

⁷ Este concepto ha sido ampliamente definido por Nancy LaGreca (2009) en sus estudios de la literatura mexicana del siglo XIX.

establece en el artículo 37 del reglamento que “Las señoras que quieran ayudar a la sociedad católica deberán organizar asociaciones de su propio sexo, coordinada por un grupo de señoras en concordancia con los lineamientos de comité central de la Sociedad Católica” (Velasco-Robledo 2008: 90).

El estudio de los periódicos destinados a la Sociedad de señoras como medio de comunicación y difusión, representa una excelente oportunidad para entender la retórica utilizada por ellos en lo que se refiere a la conformación de un discurso que refuerza una diferencia de género entre hombre y mujer así como la delimitación de las funciones femeninas como esposa, madre e hija. El matrimonio, en términos generales, se presenta en estos diarios como medio de ratificación social y como obligación sagrada de la mujer: la mujer o se casa con un hombre o se casa con Dios. El matrimonio es, para la mujer católica, el camino para el cumplimiento de la obligación sagrada de la procreación. Por ello, Dios ha dado a la mujer las características necesarias para ser madre: “Dios en su inmensa sabiduría ha querido que amparara la debilidad de la infancia, el amor infinito y la delicadeza del corazón de las madres.” (*La edad feliz*, 16/06/1873). Poseedora ya de los atributos fundamentales, de acuerdo con estos diarios, lo único que necesita la mujer es ser apoyada para que desempeñe su labor formativa y educativa dentro del hogar.

Textos encaminados a educar mujeres

Los periódicos que esta investigación analiza utilizan diferentes estrategias retóricas para posicionar a la mujer como madre en el centro del discurso católico, de acuerdo con el grupo social al que pretenden llegar, así como por sus características particulares.

La idea católica, periódico publicado en la ciudad de México por un grupo de católicos que se constituyen como la Sociedad Católica en 1869, aparece por primera vez en 1871. Cambia su nombre el 9 de julio de 1871 a *La idea católica. Semanario de la Sociedad Católica de Señoras*, para dedicarse a la difusión y adoctrinamiento de las mujeres miembros de dicha asociación. En 1874 cambia nuevamente su nombre al de *Miscelánea Católica* (Palacio-Montiel, 2008). Este diario fue impreso en un inicio por Ignacio Escalante y más tarde por José Mariano Lara, bajo la dirección de J. D. Ulibarri, T. R. Córdoba y J. M. Fernández. Su precio por suscripción era en la capital de 1 peso al mes y en la provincia de 1 peso con 25 centavos. Este importante representó representa tanto el interés del clero como el de la religión. Tal y como dice Pineda, es importante identificar estos dos intereses pues “el clero era capaz de emplear la superstición y de apropiarse del discurso religioso para utilizarlo a su conveniencia” (2009: 10) (Fig 1).

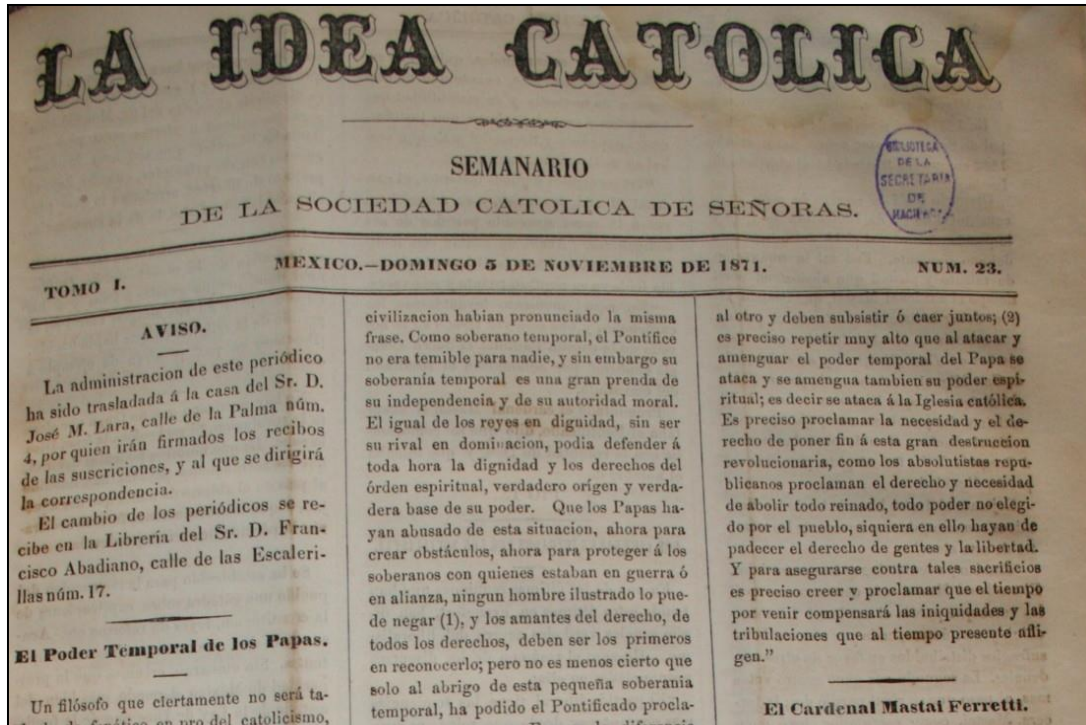


Fig 1 - La idea católica. Periódico semanal. Ed. J. D. Ulibarri, T. R. Córdoba. México, 1871-1872. Archivo Lerdo de Tejada. México, D. F.

Encaminado a un grupo social similar, *La Caridad. Periódico semanario de la Sociedad Católica de Señoras*, se publica en Puebla en Octubre de 1872, en la imprenta del Colegio de Artes y Oficios, por Miguel Palacios Roji. El precio de la suscripción por cuatro números en la capital era de 1 real, y fuera de la capital de uno y medio. El propósito del diario de acuerdo al editor es tratar

cuestiones de actualidad; dará noticias exactas de los hechos más notables que pasen en México y en el extranjero [...] se ocupará en combatir y destruir los errores de los enemigos de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana [...] Procurará que sus escritos encierren un fondo de moral purísima, demostrarán las verdades que defiendan en el terreno de la razón, [...] (*La Caridad*, 24/12/1873)

En relación a las madres, se dirige a “A las madres de familia, a quienes principalmente hemos consagrado nuestros prematuros trabajos para que sus hijos se formen en la verdad gustando desde niños las aguas saludables del cristianismo” (*La caridad*, 01/01/1874). Este periódico cumple una función doctrinal, pero además presenta un aspecto recreativo con poemas e historias, e interrelativo al contestar a otras publicaciones (Fig 2).



Fig 2 - La caridad. Periódico semanario de la Sociedad católica de señoras. Ed. Alatorre, Presb. D. José Domingo Torija. Srita. Rosario Flores. Puebla, 1873. Archivo del Convento de Sto. Domingo. Francisco de Burgoa. Oaxaca, México.

El pobre. Alcance semanal a “La Idea católica” para la instrucción religiosa del pueblo es un periódico encaminado a la lectura, como su título lo dice, de los “pobres”, a quienes les dedica una cantidad importante de ensayos. Publicado en México a partir del 1° de noviembre de 1871 por Francisco Abadiano, hijo de Luis Abadiano, editor de la *Gazeta de México*, este periódico es distribuido de acuerdo con las indicaciones de las presidentas de la Sociedad Católica de Señoras, siendo gratis para los suscriptores y con un costo suelto de 2 centavos. La retórica de este diario en cuanto a la madre de familia se centra en alejarla de la prostitución y de evitar el descuido que éstas hacen de sus hijas⁸ (Fig 3).

8 Para entender más sobre el auge del control de la prostitución en la década de los 1860 en México, con el “sistema francés”, véase Núñez 2002.

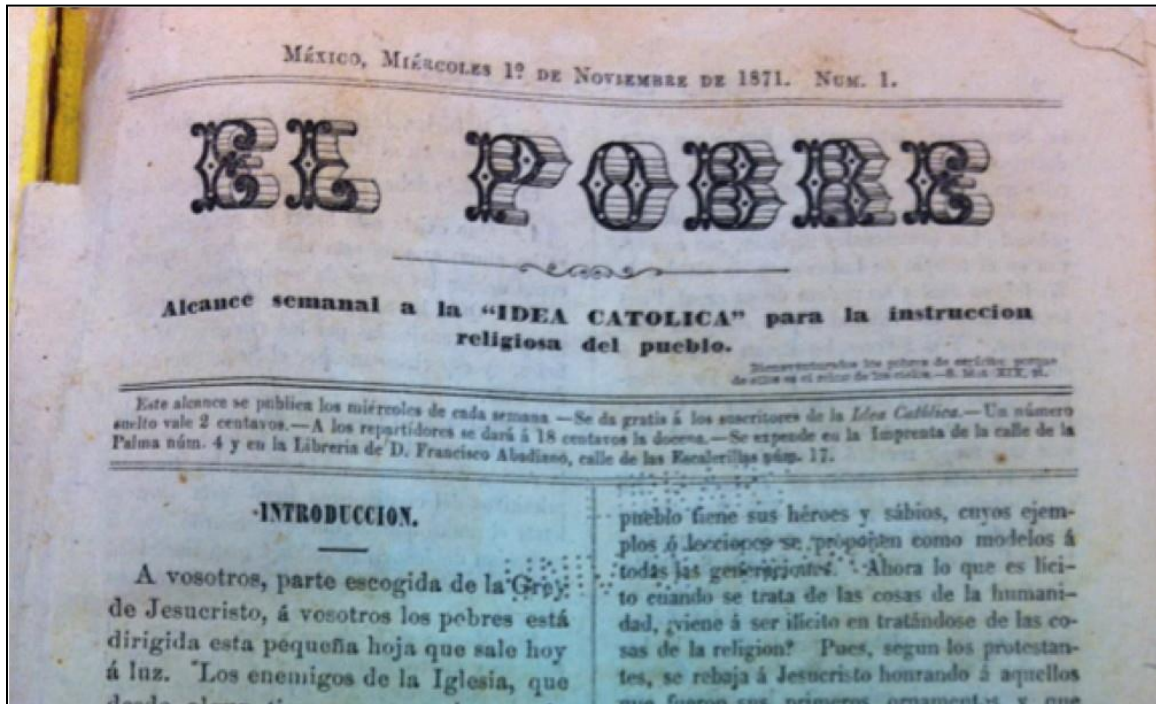


Fig 3 - El Pobre. Alcance semanal de "La idea católica" para la instrucción del pueblo. Ed. Abadiano, F. México, 1871-1872. Archivo Lerdo de Tejada. México, D. F. Nettie Lee Benson Library, Latin American Collection. Austin, Texas. U.S.A.

Y por último, el periódico *La Edad Feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia*, es publicado en la ciudad de México, en junio de 1873, por José Rosas e impreso en Tipografía de la calle de Alfaro no. 5. Su precio por suscripción mensual era de 50 centavos en la ciudad y 62 en la provincia. Este periódico está exclusivamente dedicado a las madres: "a las madres está confiada la época más importante de la vida del hombre; en sus manos están las fuentes de la vida moral" (*La edad feliz*, 16/06/1873). Por el tipo de anuncios comerciales que contiene se puede apreciar que está dirigido a una población urbana con mayor poder adquisitivo (Fig 4).



Fig 4 - La edad feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia. Ed. Rosas, José. México, 1873. Archivo Lerdo de Tejada. México, D. F.

La “maternalización” de la mujer

La instauración de la República en México trajo consigo, dentro del proyecto liberal, lo que Heloisa Buarque de Holanda llama metafóricamente la “maternidad republicana”, es decir, la hipervalorización de la mujer como “civilizadora” que deberá responder a las ideas de una nación moderna educada y homogénea (Buarque 1994: 461). Los católicos, de igual forma, ven en la maternidad el porvenir moral de las sociedades (*La edad feliz*, 16/06/1873). Este discurso, al que llamaré la “maternalización” de la mujer, se da en el siglo XIX tanto por liberales como por conservadores, estando siempre encaminado a la educación civilizadora y moral. Es posible abordar dicha “maternalización” desde tres aspectos diferentes: en primer lugar, las estrategias retóricas utilizadas para la delimitación de una madre “ideal”; en segundo, el uso del “marianismo” para refrendar en las mujeres un sentimiento maternal innato; y en tercer lugar, el establecimiento de una estratificación social que define las funciones y las obligaciones maternas de acuerdo con el estrato social. Los géneros literarios utilizados dentro de los diarios para tal fin son el ensayo, la poesía, el cuento corto y las oraciones. La mayoría de estos textos son escritos por hombres, en el caso de los cuatro diarios que nos ocupan, con excepción de algunos poemas y algunos cuentos como los “Cuentos de Color de Cielo” escritos por María del Pilar Sinués de Marco.

La naturaleza del diario católico decimonónico permite el uso extenso de ensayos y columnas editoriales con una retórica similar. Joan Campbell en su estudio sobre Gertrude Buck, dice que la escritora y crítica del siglo XIX habla sobre dos aspectos de la retórica del siglo, primero en su función persuasiva y segundo en encaminar al escucha a

aceptar la visión unilateral del que habla. De ambos dice que tienen un carácter inmoral y tienden al individualismo (1996). En contraste con éste, ella presenta la visión epistémica de Platón en donde la retórica no se ve como un fenómeno aislado, separado de todas las relaciones que se dan en el mundo en el que ocurre ni se exenta de las leyes universales de la justicia y la razón (31). La retórica católica se posiciona en el centro de estas dos visiones al utilizar como argumento central que el mensaje que ella transmite es el de Dios, funcionando solo como intérprete de la voluntad divina. Es decir, Dios y solo Dios es el que tiene un plan divino para la mujer católica. En esta dirección apunta el discurso utilizado en muchos de estos diarios, usando una retórica similar a la del Antiguo Testamento, con elementos como la hipérbole, la metonimia, la advertencia y la maldición en el sentido de castigo, como vemos a continuación:

Desgraciada de la mujer que olvidando su legítima misión, que desdeñando sus deberes, que no comprendiendo la dignidad en su sacerdocio [...] busca en el matrimonio el fausto y la grandeza, los placeres y la gloria del mundo, los regalos de la ociosidad y las futilidades de la opulencia. (*La idea católica*, 01/10/1871)

La mujer solo puede serlo, si es esposa y por lo tanto madre. El matrimonio lleva a la mujer a la santidad y a su plenitud a través de la maternidad, pues Dios le ha dado los atributos naturales del amor, la dulzura y la caridad para su santa empresa. “Dios que lo prevé todo ha dado al niño una madre en cada mujer” (*La idea católica*, 10/06/1871). A esto lo llama Julia Kristeva el sentimiento religioso de la maternidad (1980: 237).

Por otro lado se observa el uso de una retórica similar a la utilizada en los manuales de conducta, muy populares en la época y encaminados a configurar a una mujer doméstica idealizada. Citas como la siguiente muestran la forma cómo los diarios atacan o contrarrestan las ideas modernas que están llegando al país, criticando el

levantarse tarde, acostarse tarde, no saber la labor de manos, ser la primera en consultar el espejo, ocupar criadas, llevar a la hija con el cabello rizado, descubierta la garganta, caída la cerca de la honestidad con el escote, sacar una hija desenvuelta, abierta de genio, bailadora y franca para conversar con los hombres. (*El pobre*, 24/04/1872)

Estas publicaciones presentan así mismo extractos de artículos publicados en Europa que presentan a la mujer como un obstáculo para el progreso, para de esta manera argumentar que la Iglesia no está en contra de la modernidad, pero sí de la que proponen los liberales. El siguiente fragmento traducido de francés y que aparece en *La idea católica* dice.

En cuanto a la mujer, con raras, rarísimas excepciones, para nada puede servir en la obra de reconstrucción de la sociedad. Esclava de toda clase de preocupaciones, atacada de toda especie de histerismos morales y físicos, será siempre un obstáculo al progreso. Ella enseñará siempre a sus hijos un catecismo reaccionario, sea el que fuere, y los llevará a oír sermones o a misa, y nunca tal vez las más grandes lecciones de sanas doctrinas podrán arrancar de raíz sus preocupaciones seculares⁹. (10/09/1871)

⁹ Cita sobre el mensaje de Toulousse publicado en *La internacional* Cit. en *La idea* 10/09/1871.

Esta preocupación se ve tanto en obras católicas y de escritores conservadores, como en las de escritores liberales; todas ellas intentando reforzar una tradición familiar, así como proteger a la sociedad de las influencias que la apertura hacia un mundo moderno está trayendo al país. Tales son el caso de novelas como *Clemencia* de Ignacio M. Altamirano (1869) y *Premio del bien y castigo del mal* de Refugio Barragán de Toscano (1891).

El segundo aspecto a través del cual se analiza el discurso “maternalizador” de la mujer es el acto de la escritura como medio para desarrollar las virtudes femeninas más importantes de acuerdo con la religión: obediencia, castidad, trabajo y caridad. El modelo a seguir para esta faceta de la maternidad es la Virgen María. Este resurgimiento de la devoción y la fe a la Virgen María en la segunda mitad del siglo se da debido a la proclamación del papa Pío IX en 1854 del Dogma de fe de la inmaculada concepción (Riches 2008: 179). Este fenómeno del *Marianismo* permite a los periódicos presentar un modelo ideal de virtud y pureza en todas sus funciones. “María el tipo más sublime de las mujer-madre, de la mujer-esposa y de la mujer virgen” (*La idea*, 24/09/1871), así como en la inocencia “todos los ataques de la inmoralidad a la virtud y la inocencia van a estrellarse contra el corazón de la madre” (*La idea católica*, 01/10/1871). La imagen de la Virgen es ideal para mostrar a las mujeres como seres angelicales, castos e inocentes y que solo a través de la pureza pueden aspirar a la belleza exterior e interior. En la vida práctica, María es ejemplo de domesticidad, servilismo y obediencia. Las madres tienen que seguir el ejemplo de la virgen y enseñárselo a sus hijas: “Nuestra Madre lo ejecutaba así, que se vestía noblemente, y es razón que en lo que nos criamos nos conservemos y criemos a nuestras hijas” (*El pobre*, 06/03/1872).

La representación de la Virgen María con el niño en brazos se puede ver en diferentes publicaciones de la época, lo cual apunta a otro aspecto fundamental del fenómeno del “marianismo”: el reforzamiento de la obligación de las madres a amamantar ellas mismas a sus hijos. Esta actividad es importante en el discurso higienista que surge a lo largo del siglo XIX. Beatriz González Stephan observa que “[l]a nueva mentalidad funcional que acarrió el progreso dio amplia cabida y difusión a un saber científico que, entre sus varias implicaciones, generalizó, al menos primero entre los sectores ilustrados y la incipiente burguesía, una compulsión por la limpieza [...]” (1996: 3). De igual forma, esta actividad está a tono con las ideas que reforzaban las teorías del momento sobre contaminación a través de la leche materna. El diario *El pobre* apoya esta teoría de que la transmisión de inclinaciones malas se da también por la leche que maman los niños y como ejemplo el redactor presenta el caso de Calígula, quien dice fue amamantado por una criada que “amaba arcos, disparaba saetas y agitaba caballos” (*El pobre*, 06/03/1872).

Es precisamente este último periódico el que muestra la existencia de una política educativa en relación con el papel de la madre de acuerdo con su nivel social. Esta diferencia se encamina a lo que ya antes hemos mencionado respecto a la educación de una “barbarie,” si tomamos las palabras de González Stephan (1996). El discurso de este periódico no está encaminado a que las madres instruyan a los hijos a encontrar los medios para salir de la pobreza, sino para que escapen de peligros como el protestantismo

reforzando su fe a través de la oración, la asistencia a misa y la confesión continua. Aconseja a las madres a no maldecir y a ser recatadas en su vestido. La prostitución es otro tema que aborda el diario, misma que se presenta tanto como un peligro para la sociedad, como un pecado en contra de la religión. Es relevante señalar que en el mismo período, la década de los 1860, se implementa en la Ciudad de México el “sistema francés”, es decir la reglamentación de la prostitución para controlar y prevenir epidemias de sífilis también llamada “peste moderna”¹⁰. Esta supuesta tolerancia a dicha actividad muestra la existencia de una doble moral en la sociedad y por tanto los católicos ven la necesidad de impulsar una moral sexual y familiar que refuerce aún más la virtud y la castidad femeninas.

Por último, este periódico propone al pobre resignación ante su miseria, más que la superación personal, lo que ratifica la importancia de la caridad cristiana, su lugar dentro de un escalafón social.

El lado lúdico de la maternidad

El periódico *La edad feliz* es, caso excepcional, el diario especializado para las madres. Esta publicación muestra un avance en las publicaciones de la época al tener un afán lúdico y práctico. El periódico inserta diagramas para confección de ropa para niños, chistes, juegos de palabras y acertijos, a los que llama “jeroglíficos”. Al igual que en los otros diarios se ve una participación activa de los lectores en el diálogo para la formación de la mujer. Algunas de las cartas publicadas en el periódico muestran la mentalidad ultra-conservadora de los lectores, como en el caso de la carta de un lector quien acusa de manera directa al periódico de incitar a las madres y a las hijas a la vanidad y a la frivolidad, debido a la publicación de figurines para diseñar ropa:

¿No cree el Sr. Rosas que iniciar a la mujer en los secretos de la moda, desde sus más tiernos años, es ayudar a la coquetería, extraviar de su sendero las ideas infantiles muy distante (sic) de la emulación? Bueno es que la mujer aprenda en las modas el secreto de ser más bella y de agradar al hombre; pero todo esto a su edad, todo esto cuando puede raciocinar y distinguir y distinguir lo útil de lo dulce. (*La edad feliz*, 07/08/1873)

Este periódico utiliza estrategias novedosas de instrucción convirtiéndose en un medio de difusión más interactivo que exige de sus lectoras una mayor preparación. Los poemas publicados para las madres están encaminados a adoctrinarlas, utilizando distintas voces poéticas tales como hijos escribiendo a sus madres, abuelas escribiendo a sus nietos y padres escribiendo a sus hijas. El siguiente poema, cuya voz poética es de una hija escribiendo a la madre, muestra los atributos que esta debe tener como mujer caritativa, dulce, obediente de su esposo, que sabe contener las lágrimas y no llorar frente a sus hijos y cuyo amor puede trascender más allá de la muerte.

“La niña”
¡Oh! Me engañas, Madre mía,
Tú, que eres buena conmigo,

¹⁰ Para ver más, Fernanda Núñez 2002.

Que le das pan al mendigo
Y trabajas sin cesar,
También lloras; te vi un día
Suspirar, mirar al cielo,
Y con tu blanco pañuelo
Una lágrima enjugar.
(*La edad feliz*, 21/08/1873)

Conclusión

Según Sara Ruddick (1989), una madre es una persona que toma responsabilidad sobre la vida de un menor, lo ayuda a sobrevivir, crecer y a ser socialmente aceptado. En el siglo XIX la concepción de la madre queda íntimamente relacionada con el género de la persona que ejecuta dicha función protectora, así como con una serie de atributos que mucho tienen que ver con la virtud, la resignación, la fortaleza, la caridad y un sentido innato de amor. Todo esto es reforzado durante el siglo como estrategia fundamental en la construcción de una nación católica que está tratando de contrarrestar a la liberal. La mujer católica en su papel de madre toma un lugar central en dicho discurso a través de la prensa del momento, la cual crea una serie de estrategias sistemáticas para construir distintos argumentos que convencen a la mujer a participar dentro de una dinámica socioeconómica y política.

De manera contraria a lo que sucede un siglo antes, los periódicos católicos del siglo XIX ya no están exaltando el antes anhelado reconocimiento de Europa, sino por lo contrario, ven en él un peligro para la sociedad; es decir definen la anhelada modernidad desde una visión distinta a la liberal. Por ello basan su discurso en desarrollar en la mujer una templanza que le permita defenderse de todas las malas influencias: “Las sutilezas de la filosofía corruptora, las burlas y el sarcasmo de la propaganda inmoral, los desdenes del libertino, los insultos del cínico, todos los ataques de la inmoralidad a la virtud y la inocencia van a estrellarse contra el corazón de la madre” (*La idea católica*, 01/10/1871). Junto con esta educación moral, los diarios buscan dar las herramientas a las mujeres que les permitirán educar a sus hijos. Las organizaciones de mujeres católicas, al compartir objetivos y al ser sujetos de determinados discursos, concentran a muchas de estas madres, por lo que el estudio de los textos encaminados a ellas da una buena idea de las políticas educativas del momento y de la manera que estas políticas marcaron la subjetividad de las mujeres de la época.



Fig 5 - La madre ideal. La edad feliz, 21/08/1873.

La historiografía contemporánea, desde el sentido de la historia social, ha reconstruido la historia de muchos de estos grupos católicos mexicanos del siglo XIX. Con la revisión de la retórica utilizada en la prensa que estos leían me sumo a este diálogo entendiendo estas publicaciones como discursos ideológicos cargados de significado, que nos ayudan a entender paradigmas fundamentales en la construcción de una subjetividad femenina dentro de una nación católica que lucha por mantener su influencia y poder.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

PERIÓDICOS

El Pobre. Alcance semanal de "La idea católica" para la instrucción del pueblo. 1872. México: Abadiano, F.

La Caridad. Periódico semanario de la Sociedad católica de señoras. 1873. Puebla: Alatorre, Presb. D. José Domingo Torija. Srita. Rosario Flores.

La edad feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia. 1873. México: Rosas, José.

La idea católica. Periódico semanal. 1871. Córdoba, México: J. D. Ulibarri, T. R.

ESTUDIOS

Adame Goddard, Jorge. 2008. *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos, 1867-1914.* México: UNAM.

Adame Goddard, Jorge. 1981. *Estudios sobre política y religión.* México: UNAM.

Armstrong, Nancy. 1987. *Desire and Domestic Fiction. A Political History of the Novel.* New York: Oxford U. Press.

- Arrom, Silvia. 2007. "Mexican Laywomen Spearhead a Catholic Revival: The Ladies of Charity, 1863-1910" en Martin Austin Nesvig (ed.), *Religious Culture in Modern Mexico*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 50-77.
- Arrom, Silvia. 2006. "Filantropía católica y sociedad civil: los voluntarios mexicanos de San Vicente de Paúl, 1845-1910". *Revista Sociedad y Economía*. Abril, 69-97.
- Avila, St. Teresa of. 1964. *The Way of Perfection*. Trans. Peers, E. Allison. E. Allison Peers ed. Garden City: Image Books.
- Buarque de Hollanda, Heloisa. 1994. "A historiografía feminista: algumas questões de fundo", en Susana Bornéo Funck (ed.), *Trocando idéias sobre a mulher e a literatura*. Florianópolis: U Federal de Santa Catarina, 453-463.
- Campbell, Joan. 1996. *Toward a Feminist Rhetoric: The Writing of Gertrude Buck*. Pittsburg: U Pittsburg P.
- Chowning, Margaret. 2010. "The Catholic Church and the Ladies of the Vela Perpetua: Gender and Devotional Change in Nineteenth-Century Mexico", en Brian Connaughton (ed.), *Religión, política e identidad en la Independencia de México*. México: UAM, BUAP, 475-514.
- Connaughton, Brian F. 1996. "El clero y la fundamentación del Estado-Nación mexicano." *Las fuentes eclesiásticas para la historia social de México*. México: UAM, Instituto Mora, 535-379.
- Cott, Nancy F. 1997. *The Bonds of Womanhood. Woman's Sphere in New England 1780-1835*. New Heaven, London: Yale UP.
- De León, Luis. 1997. *La Perfecta Casada*. México: Porrúa.
- Ford, Caroline. 2005. *Divided Houses. Religion and Gender in Modern France*. Ithaca: Cornell UP.
- Fraser, Nancy. 1995. "False Antitheses". *Feminist Contentions. A Philosophical Exchange*. New York: Routledge, 59-74.
- González-Stephan, Beatriz. 1996. "De fobias y compulsiones la regulación de la 'Barbarie'". *Hispanamérica*, Agosto. En línea: <<http://www.jstor.org/stable/20539911>>. Última consulta 28/03/2014, 3-20.
- Jago Catherine, Alda Blanco y Cristina Enriquez de Salamanca (eds). 1998. *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el Siglo XIX*. Barcelona: Icaria, Antrazyt.
- Kristeva, Julia. 1980. "Motherhood According to Giovanni Bellini", en Leon S. Roudiez (ed.), *Desire in Language*. New York: Columbia UP, 237-270.
- LaGreca, Nancy. 2009. *Rewriting Womanhood*. Pennsylvania: Pennsylvania State U.
- León, Luis de. 1997. *La perfecta casada*. México: Porrúa.
- Núñez, Fernanda. 2002. *La prostitución y su represión en la ciudad de México (Siglo XIX), prácticas y representaciones*. México: Gedisa.
- Palacio del Montiel, Celia. 2008. "Prensa católica en México 1868-1926. Las instituciones del catolicismo social en México. La Prensa." *Enlace Diocesano*. En línea: <http://www.arquidiocesisgdl.org/2012-2-8.php> . Última consulta 28/03/2014.

- Pineda-Soto, Adriana. 2009. "La prensa religiosa y el estado liberal en el siglo XIX: La perspectiva michoacana". Red de Historiadores de la prensa y el Periodismo en Iberoamérica, 21:30. En línea: <http://historiadoresdelaprensa.com.mx/hdp/files/-115.pdf>. Última consulta 28/03/2014.
- Riches, Aaron. 2008. "Deconstructing the Linearity of Grace: The Risk and Reflexive Paradox of Mary's Immaculate *Fiat*." *International Journal of systematic Theology*. Oxford, Malden: Blackwell Publishing, 179-194.
- Ruddick, Sara. 1989. *Maternal Thinking: Toward a Politics of Peace*. Boston: Beacon P.
- Sinués, María del Pilar. 1859. *El ángel del hogar*. Madrid: Sres. Nieto y compañía.
- Velasco Robledo, Dinorah. 2008. "Combates por la educación. La Sociedad Católica De México 1869-1877." U. Nacional Autónoma de México.
- Vives, Juan Luis. 1994. "La formación de la mujer cristiana". *Biblioteca Valenciana Digital*. En línea: <http://bivaldi.gva.es/i18n/corpus/unidad.cmd?idUnidad=10066-&idCorpus=1>>. Última consulta 28/03/2014.
- Welter, Barbara. 1966. "The Cult of True Womanhood: 1820-1860". *American Quarterly*. 18.2, 1. Summer, 151-74, 22:15. En línea: <<http://www.jstor.org/stable/2711179>>. Última consulta 28/03/2014.
- Wright-Rios, Edward. 2004. "Piety and Progress: Vision, Shrine and Society in Oaxaca 1887-1934." Dissertation. U of California.